

TRABAJO, AMISTAD Y AMOR
PRIMERAS LECTURAS DE FILOSOFÍA

Patricia Knorr
Claudia Lavié

Trabajo, amistad y amor

Primeras lecturas de filosofía

Coordinadores del volumen:
Mario Lipsitz y Carlos Belvedere



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

Knorr, Patricia

Trabajo, amistad y amor : primeras lecturas de filosofía / Patricia Knorr y Claudia Lavié ; coordinado por Mario Lipsitz y Carlos Belvedere. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2013.

112 p. ; 21x12 cm. - (La Universidad en la Escuela. Fuentes comentadas de historia y de filosofía; 1)

ISBN 978-987-630-161-9

1. Filosofía. I. Lavié , Claudia II. Lipsitz, Mario, coord. III. Belvedere, Carlos, coord. IV. Título

CDD 190

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2013

J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)

Prov. de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54 11) 4469-7578

ediciones@ungs.edu.ar

www.ungs.edu.ar/ediciones

Colección: La universidad en la escuela

Serie: Fuentes comentadas de historia y de filosofía

Coordinadores de la serie: Mario Lipsitz y Paola Miceli

Coordinadores del volumen: Mario Lipsitz y Carlos Belvedere

Diseño gráfico de la colección:

Andrés Espinosa / Departamento de Publicaciones - UNGS

Diseño de tapa:

Daniel Vidable / Departamento de Publicaciones - UNGS

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Prohibida su reproducción total o parcial

Derechos reservados

Índice

Introducción a la serie	11
Introducción al volumen	15
EL TRABAJO	21
I. El trabajo como medio de vida pero no como fin de vida	26
Texto 1. Saber y trabajar en el pensamiento antiguo (Aristóteles).....	26
Texto 2. La felicidad está en la vida contemplativa (Aristóteles)	26
Texto 3. Correspondencia entre el trabajo y la esclavitud (Aristóteles)	27
II. Trabajar y aprender	29
Texto 1. No se vence a la naturaleza sino obedeciéndola (F. Bacon)	29
Texto 2. Aduernarnos de la naturaleza (R. Descartes).....	29
Texto 3. Comprender la naturaleza humana (D. Hume).....	29
III. El trabajo y el bienestar: la prosperidad.....	31
Texto 1. La división del trabajo y la producción de riqueza (A. Smith)	31
Texto 2. La división del trabajo y la desigualdad social (J. J. Rousseau).....	32
Texto 3. También sobre la desigualdad social (A. Smith).....	33
IV. Trabajo y alienación	35
Texto 1. ¿Qué gana el trabajador con su trabajo? (K. Marx).....	35
Texto 2. Se trabaja más de lo necesario (B. Russell).....	36
Texto 3. Bastaría trabajar menos (K. Marx)	38
V. El trabajo y el orden social.....	41
Texto 1. El trabajo se da sólo en el hombre (K. Marx)	41
Texto 2. ¿Quién impone la necesidad de trabajar? (K. Marx)	42
Texto 3. El trabajo nos mantiene controlados (F. Nietzsche)	42

Texto 4. El absurdo de estar activos (F. Nietzsche)	43
VI. La producción como forma de existir	46
La técnica moderna (M. Heidegger)	46
VII. En el trabajo, el hombre hace su ser	48
Texto 1. El trabajo permite canalizar la libido (S. Freud)	48
Texto 2. Somos libres al hacer, aunque estemos obligados a hacer (J. P. Sartre).....	49
 LA AMISTAD	 55
I. La concepción cosmológica de la amistad.....	62
La amistad como fuerza generadora del universo (Empédocles)	62
II. Amistad y virtud.....	63
Texto 1. Es difícil definir qué es un amigo (Platón)	63
Texto 2. El amigo es otro yo al que le deseamos el bien (Aristóteles)	64
Texto 3. Amistad y virtud. Los límites y condiciones de la amistad (Cicerón).....	65
Texto 4. Distintas formas de amistad (Aristóteles)	67
Texto 5. Cuando termina la amistad (Cicerón)	68
III. Amistad como sentimiento.....	69
Texto 1. El sentimiento de amistad y la tiranía (É. de La Boétie)	70
Texto 2. Amistad y sentimiento de plena unión (M. de Montaigne)	70
Texto 3. Amistad como sentimiento de sí mismo (G. Hegel)	71
IV. Amistad y enemistad.....	72
Texto 1. La amistad es una ilusión (F. Nietzsche).....	72
Texto 2. Aceptar al amigo como un otro (M. Blanchot).....	73
Texto 3. La verdad de la amistad: somos seres solitarios (J. Derrida)	74
V. Amistad: entre la filosofía y la existencia.....	76
Texto 1. Amistad, filosofía y existencia (G. Agamben)	76
Texto 2. El filósofo como amigo de la sabiduría y del concepto (G. Deleuze y F. Guattari)	77

EL AMOR	81
I. Amor y deseo	86
Texto 1. El amor es deseo de lo que nos falta (Platón)	86
Texto 2. Los grados del amor: aspiramos a distintas formas de inmortalizarnos, pero la mejor es la sabiduría (Platón).....	87
Texto 3. Amor es conocimiento (J. Ortega y Gasset)	89
II. Amor y pasión	89
Texto 1. Las pasiones son la influencia del cuerpo en el alma (R. Descartes).....	89
Texto 2. Las pasiones son inevitables (B. Pascal)	90
Texto 3. El amor de sí (J. J. Rousseau).....	91
Texto 4. La pasión es una enfermedad (I. Kant).....	92
Texto 5. Las pasiones mueven la historia (G. Hegel).....	93
III. Amor y sufrimiento	94
Texto 1. El amor nos hace gozar y sufrir (Voltaire).....	94
Texto 2. La tradición occidental concibe al amor como dolor (D. de Rougemont).....	95
Texto 3. El amor nos hace felices al dar (E. Fromm)	96
Texto 4. Inevitablemente hay dolor por amar (S. Freud).....	97
IV. El otro al que amamos	98
Texto 1. Amor y belleza (D. Hume)	98
Texto 2. El amor y lo social (A. Badiou)	100
Texto 3. Amor y valores (M. Scheler)	101
V. La función del amor en nosotros mismos	102
Texto 1. El amor como vehículo de la especie (A. Schopenhauer)	102
Texto 2. El amor y la perfección humana (S. Kierkegaard).....	103
Texto 3. El amor que no necesita de otro (B. Spinoza).....	104
 BIBLIOGRAFÍA.....	 107

Introducción a la serie

Una serie de fuentes de historia y de filosofía

Esta serie surge del trabajo de un grupo de investigadores docentes de las Áreas de Filosofía e Historia del Instituto de Ciencias de la Universidad Nacional de General Sarmiento en el marco del Proyecto de Apoyo a las Ciencias Humanas (PROHUM), impulsado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación. Este proyecto tiene como objetivo promover el mejoramiento de la calidad de la enseñanza de las humanidades, especialmente de disciplinas como educación, filosofía, historia, letras e idiomas. En este marco, la publicación de materiales de historia y de filosofía se inscribe en el reconocimiento de la necesidad de las universidades de llevar adelante acciones de articulación con la escuela media, en especial, frente a la creciente brecha que se produce entre el egreso del secundario y el ingreso a los estudios superiores.

El sentido específico de esta serie es acercar a la escuela media un conjunto de herramientas especialmente seleccionadas para el trabajo en el aula. Tanto los volúmenes de historia como los de filosofía son selecciones de fuentes comentadas seguidas de una propuesta de actividades elaborada por investigadores especialistas en cada una de estas parcelas de estudio.

¿Por qué pensamos en una serie de *fuentes*¹?

Ante todo y principalmente, porque consideramos que el trabajo sobre *fuentes* es uno de los modos más adecuados para estimular un primer acercamiento

¹ Se hace necesario aclarar que aquí hablamos de fuentes *escritas*. Esto no significa de ninguna manera que solamente los documentos escritos o textos puedan ser abordados como fuentes históricas o filosóficas. Aunque para el caso de la filosofía sea más difícil que para el caso de la disciplina histórica, cualquier producción cultural (sea esta material o simbólica) permite una forma de acceso (siempre que su uso se encuentre justificado metodológicamente) para la comprensión de las formas de ser de una sociedad particular o de un pensamiento. Sin embargo, hemos preferido ceñirnos a las fuentes *escritas* no solamente por el peso que poseen en las distintas tradiciones disciplinarias sino también porque dicho formato presenta ventajas de acceso, manipulación y comprensión para el estudiante no iniciado.

de los estudiantes con el quehacer de filósofos e historiadores. Introducir fuentes en el aula es en primer lugar mostrar a nuestros estudiantes *el modo singular que la ciencia escoge para trabajar*. El trabajo científico es un trabajo controlado, un trabajo que exige verificación: en el caso de la historia, su método en particular es cotejar sus enunciados a través de las fuentes². Todo enunciado que diga algo sobre el pasado, para adquirir un estatuto científico tiene que estar habilitado por las fuentes en las que se apoya. Sobre el pasado se pueden decir muchísimas cosas, pero si no hay verificación lo que se dice no es científico.

En segundo lugar, la fuente permite en el aula la irrupción de discursos distintos al corriente, de otros lenguajes (el texto, pero también la imagen, la entrevista oral, etc.) que enriquecen las competencias lingüísticas de nuestros propios estudiantes; los obligan a explicar, describir, sintetizar, opinar, criticar, fundamentar. Todas estas operaciones los introducen en un ejercicio más amplio de la lengua, los acercan a instrumentos más precisos de su propio bagaje lingüístico y los ayudan a reconocer lo que ya usan y a usarlo mejor³.

En el caso de la filosofía, la lectura de los autores consagrados facilita el encuentro de los estudiantes con perspectivas filosóficas y concepciones de la realidad diversas, con modos de expresión y usos de vocabulario extraños, lo que genera un enriquecimiento de su propia mirada de la realidad y su capacidad de diálogo con el otro. En esta importantísima dimensión del trabajo escolar, nuestras disciplinas aportan una contribución de primer orden, y las fuentes constituyen un buen medio para lograrlo.

En tercer lugar, el uso de las fuentes en la escuela media nos permite *poner en marcha operaciones lógicas básicas, esquemas de organización del pensamiento* indispensables para el trabajo en el aula. Estas varían de acuerdo al empleo que cada docente –de acuerdo al momento del proceso de enseñanza/aprendizaje de un contenido cualquiera que está conduciendo– quiera imprimirle.

² “Parece ser que el discurso [historiador] clásico conlleva dos tipos regulares de embragues. El primer tipo reúne a los que podríamos llamar embragues de *escucha*. [...] Este *shifter* designa así cualquier mención de fuentes, testimonios, toda referencia a una *escucha* del historiador, que recoge un *en otra parte* del discurso y lo refiere”. BARTHES, R., “El discurso de la Historia”, en *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, Paidós, Barcelona, 1994, p. 164.

³ “En la construcción y el relato de una narrativa hay siempre alguien que es su intérprete y que está situado, como dice Barthes, entre nuestras experiencias y nuestros esfuerzos por entenderlos y describirlos. Los relatos no son nunca meras copias del mundo, como imágenes fotográficas; son interpretaciones. Según Palmer (1969), comprometerse en la interpretación es colocarse en el lugar de *autor*”. MC. EWAN H. y EGAN, K., *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*, Amorrortu, Buenos Aires, 1998, p. 63. Lo resaltado es nuestro.

Para terminar, es importante señalar que ninguna fuente por sí misma es “fácil” o “difícil”. Lo que la *vuelve* didáctica es su inserción en un momento específico de la enseñanza/aprendizaje de un contenido particular, la intención con que se la emplee y la potencia que el profesional le imprima, teniendo primero en claro él mismo la herramienta que tiene entre sus manos.

¿Por qué una serie de fuentes *comentadas*?

Un primer uso fuerte del comentario es –por qué no– facilitar el trabajo en el aula. Garantizado por un investigador que ha estudiado el conjunto total del texto propuesto, quizás otras obras del mismo autor, y familiarizado con los últimos debates en la disciplina, el comentario ayuda al profesor a potenciar el recurso didáctico que quiere implementar. Pero el comentario, en cualquier circunstancia, es un punto de relevo entre dos prácticas. Por un lado, la práctica investigadora, atenta a unos protocolos, debates y mediaciones; y por otro lado, la práctica enseñante, que con la información recibida puede fortalecer sus propias elecciones, enriquecerse con la actualización o la incorporación de nuevos aspectos, o llanamente reorganizar la secuencia inicial que había estipulado.

Estos volúmenes de fuentes comentadas

La serie comprende tanto libros de historia como de filosofía. Para filosofía, el plan editorial contempla la edición de dos volúmenes: el primero, centrado en el trabajo, la amistad y el amor; el segundo, orientado a pensar la filosofía práctica. Para historia, por su parte, el plan editorial contempla también dos volúmenes: uno orientado a la enseñanza de historia antigua, medieval y moderna, y otro a la enseñanza de historia argentina.

Desde el punto de vista de los contenidos, los volúmenes de historia aportan materiales para el desarrollo de los diseños curriculares de la Provincia de Buenos Aires para el 1^{er} y 2^{do} año de la escuela secundaria. Pero este uso instrumental no agota las posibilidades que ofrece la serie. Para no reducir manifiestamente la práctica enseñante a una mera aplicación de recetas procesadas en otros ámbitos, los volúmenes incluyen otras vías posibles de entrada, amplían desarrollos, acercan perspectivas, con el único objetivo de contribuir a que el docente disponga de *más elementos* para armar su propuesta de trabajo en función de sus posibilidades y de los intereses de los grupos en los que debe

intervenir. En estos volúmenes defendemos la idea de que, para que un conjunto de contenidos se aprenda, no es necesario cercenar variables a los alumnos sino presentar posibilidades de entrada a los docentes, capaces de desplegar ante los alumnos complejidades acotadas. La reducción de un contenido a la repetición de unas cuantas palabras rituales no constituye un camino de inclusión ni de formación para nadie; solo esteriliza la capacidad de comprensión y vacía a su término el sentido de la escuela. La labor de la escuela no es reproducir sus mensajes y resultados –menos aún entretener adolescentes aburridos y menos aún solucionar los problemas del mercado de trabajo. La labor de la escuela es *cuestionar* los discursos circulantes, ofrecer *otros* materiales, introducir interrogantes y erosionar los modos en que el presente y sus poderes constituidos se representan a sí mismos. Consideramos que una de las funciones más importantes de la escuela media es, justamente, desorganizar el sentido común: mostrar los límites de los modos instituidos del pensamiento y abrir la posibilidad de otras herramientas para articular opinión.

Abrir nuevas palabras, regar otras imágenes y plantar otras preguntas en un medio que requiere de propuestas serias y modificaciones sustentables son algunos de los objetivos centrales de esta serie. Queremos, en definitiva, a partir del trabajo con fuentes, recrear en el aula, por un lado, algunos de los modos mediante los cuales se construye el conocimiento; y por otro lado, estimular la experiencia de hacer un ejercicio vivo de la historia y la filosofía, reactualizando permanentemente los cuestionamientos en relación con nuestra época y con la propia experiencia vital.

Eleonora Dell'Elicine
Mario Lipsitz
Paola Miceli